

# MUNDO

García Trevijano:  
"No al parlamentarismo"  
Franco:  
encuentros censurados



## Sindicatos:



# Cuentas al descubierto



22

## por un régimen presidencialista

García Trevijano, calificado dirigente de la oposición asegura a Julián Lago que es partidario de un régimen presidencialista en contra del sistema parlamentario que acapara la actualidad. En la entrevista, realizada pocas horas después de la última reunión de Coordinación Democrática, en Madrid, se desvelan también otros aspectos inéditos del líder.

## Las discriminadas tasas

El reciente incremento de las tasas universitarias ha sido objeto de una fuerte contestación especialmente en los círculos más afectados, esto es, los propios estudiantes. Maite Goicoechea y Chelo Solís explican en un interesante informe la real situación económica de la Universidad.

33



14

## cuentas al descubierto

En estos momentos en que los todavía ilegales sindicatos obreros esperan alcanzar el protagonismo de las reivindicaciones laborales desde otra perspectiva más democrática, un tema palpitante está en la calle. ¿A cuánto ascienden los bienes de los actuales Sindicatos?

Rafael Gómez Parra descubre en este informe las cuentas de la C.N.S. según los datos de los recientes balances de la propia institución.

### ESPAÑA

La huelga general en el País vasco y Tenerife, las manifestaciones de Madrid y el saldo resultante de un muerto más, constituyen el eje central de nuestra información.

También analizamos la reunión de Coordinación Democrática en Valencia, así como el resurgir de la Lliga en Catalunya. Hechos políticos importantes en una España cada vez más politizada.

### ECONOMIA Y TRABAJO

Las medidas económicas anunciadas por el Gobierno para esta semana

provocan la reacción de empresarios, trabajadores y economistas.

Por otra parte, la espectacular huelga de Correos aparece con unos problemas estructurales como trasfondo, que urge resolver. Lea el análisis que le ofrecemos.

### CULTURA

Una rueda de prensa telefónica con Alberti, con motivo de la exposición homenaje que se acaba de inaugurar en Barcelona, ha sido reciente noticia. También le ofrecemos un informe sobre el cine político en Catalunya.

### ROMPE-HOLAS

Un hombre-objeto del cine porno, la manifestación de prostitutas y los relevos en t.v., son algunos de los frivolos temas de esta sección.

### INTERNACIONAL

Nuestro enviado especial a Brasil analiza el proceso de deterioro de la dictadura que se manifiesta en la crisis interna de aquel país.

También le informamos de la asamblea de la O.N.U., la presencia de Felipe González en el congreso laborista inglés y la «solución Kissinger» para Rhodesia.

# Valencia ¿última etapa?

**Coordinación Democrática y diversas instancias unitarias de las nacionalidades del Estado se reunieron en Valencia, para concretar estrategias políticas. Sin embargo, no todo van a ser facilidades en su futuro inmediato. Lluís M.<sup>a</sup> Bonet i Llovet relata la situación en base a informaciones de J. Chera, Rafael Gómez Parra y Jaime Jover y tras la información de Valencia de Marisa Ortega.**

Reunida en Valencia durante diez horas del sábado día 25, la comisión de enlace de seis instancias unitarias del Estado español llegó, «tras detenidas deliberaciones», a «un pleno acuerdo sobre la formulación de un programa político de alternativa democrática y sobre la constitución de una plataforma común a nivel de Estado de la oposición democrática».

El comunicado hecho público tras la sesión, se limitaba a adelantar esta buena nueva, señalando que los delegados de las distintas instancias «llevaban mandatos establecidos» por sus permanentes y que el misterioso acuerdo elevado a los respectivos organismos, «con el fin de que, si merecen su ratificación, sean sometidos a la aprobación definitiva en una nueva reunión plenaria». A continuación, se limitaría a las habituales saluciones y congratulaciones por «los progresos hacia la unidad realizados desde el pasado día 4», por la constitución del Consell de les Assemblees de les Illes, por «el espíritu de superación y de responsabilidad política que ha presidido el trabajo y las aportaciones de todas las delegaciones» y por el mensaje enviado a la sesión por las seis organizaciones del Consell de Forces de Catalunya, partidarias de asistir a Valencia.

El «acuerdo», sin embargo, costó sudores, sobre todo, a la hora de su redacción. La puesta en solfa de los debates fue tarea de muchas horas.

Al final, en palabras de don Antonio García Trevijano, los escollos se salvaron gracias a la aportación de la delegación canaria, que con «originalidad y sentido político», «sugirió fórmulas muy concretas que han permitido que sean no sólo compartidas por las islas sino que han servido de principio inspirador para encontrar la solución común con la delegación valenciana». Previamente, el mismo Trevijano se había avenido a «apuntar» cuáles eran las mayores dificultades para el acuerdo: «los problemas específicos que plantea-

ba para la unidad a nivel de Estado la delegación valenciana» y «conectar la situación peculiar del programa del Consell de les Illes con nuestro propósito unitario». En el caso de la Taula, como ya sucedió el día 4 en Madrid, ésta reivindicaba la Generalitat provisional desde el primer momento de la ruptura, conforme lo previsto en el quinto punto de su acuerdo constitucional. «La dificultad y el esfuerzo para resolverla han sido grandes —dijo Trevijano— para encontrar una coherencia entre ese programa específico con los programas específicos de las demás instancias». A su juicio —y nadie le desmintió— «hemos encontrado la solución unitaria sin que la delegación valenciana haya renunciado a ninguno de sus principios».

Tal vez lo más significativo de la rueda de prensa —además de las respuestas del dirigente de los demócratas independientes, prudentemente desprovistas de contenido y cargadas de recursos formales— fue la alusión a las movilizaciones de masas en varias ocasiones.

Por ejemplo, al asegurar que «la oposición democrática sabe que se constituirá un gobierno provisional cuando se entre en un proceso constitucional y las movilizaciones lo reclamen».

Los dos grandes principios salvados en Valencia —que ahora se habrán explicitado con la salida a la luz del acuerdo de la comisión— fueron resumidos así: 1) «que la oposición unitaria, en el compromiso adquirido, no discrimina a ninguna nacionalidad, con absoluto respeto político a la igualdad de cada una de ellas»; y 2) que, «compatible con ello, es el respeto a las diferencias específicas de las nacionalidades, países, islas, archipiélagos o regiones». En resumen, «unidad en la misma oportunidad y respeto a la configuración política que, dentro de un proceso

**La Taula valenciana presidiendo a Coordinación Democrática e instancias unitarias de las nacionalidades del Estado.**

constituyente, las fuerzas políticas deciden».

Asistieron a Valencia: Asamblea de Catalunya, representada por Josep Benet (Asamblea Intelectual) y Jordi Marsal (Convergencia Socialista). Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencià, con Carles Dols (MC del PV) y Doro Balaguer (PCE). Taboa de Galiza, con Andrés Eguibar (P.S.O.E.) y Angel Guerrero (PCE). Coordinación Democrática, con Antonio García Trevijano (Demócratas independientes) y Simón Sánchez Montero (PCE). Coordinadora de Fuerzas Canarias, con José Joaquín Díaz Aguilar (Demócratas Independientes). No pudo asistir José Carlos Clemente (PCE), delegado también para la reunión. Consell de les Assemblees de les Illes, con Nestor Torres (PCE) e Isidro Forteza (MC de les Illes).

## LA HISTORIA VIENE DE ATRAS

Esta reunión de Valencia tuvo su precedente inmediato en la de Madrid del 4 de septiembre. Allí se acordó la formación de esta Comisión de Enlace, en la que a las ausencias de entonces se añadió la del Consello de Forzas Galegas.

Lo que entonces se perfilaba de la búsqueda por el gobierno de una tregua con la oposición ahora, con los cambios en las alturas gubernamentales puede que sea más creíble. Estas reuniones de la «superplatajunta» pudieran ser la canalización necesaria en una primera etapa de tanteo. Etapa que puede ser seguida por «la de verdad», de pacto con las fuerzas más a la derecha, bajo una batuta firme, que impida «veleidades» de la ultraderecha y tenga un asentimiento, aunque sea tácito, de la izquierda «parlamentaria». Lo que implicaría el fin de C.D.

Las comidas de Coordinación Democrática (CD) y la oposición no integrada en ella han estado, de momento, dominadas por las propuestas de creación de una Comisión Negociadora con plenos poderes. Intento que conlleva el abandono, cada vez más explícito, de la reivindicación de «Gobierno provisio-



nal». Ni demócratacristianos, ni socialistas ni incluso comunistas del PCE, insisten sobre el asunto.

Otros puntos ya no reivindicados, abandonados por los «grandes» de la oposición en su camino hacia la negociación como sea, son los impuestos por el gobierno: monarquía, ejército y «separatismo». Cuestiones a las que añadir, casi la de la amnistía total, aún reivindicada verbalmente.

En este terreno, la frase del hombre fuerte del PSOE, Múgica, de que «este tema sólo obtendría movilizaciones populares en el País Vasco, porque en el resto prácticamente ya no hay presos políticos», sería su plasmación pública.

Sin embargo, las declaraciones oficiales de los políticos disimulan este panorama. Así, José M<sup>a</sup> Gil-Robles y Gil-Delgado de la FPD, declaró entonces a Rafael Gómez Parra que «no se ha descartado aún nada, ya que todavía no se ha hablado con el gobierno de negociaciones». Pedro Bofill del PSP, que «el tema del gobierno provisional no ha sido descartado... lo que ocurre es que cada partido lo entiende de una manera», Enrique Múgica que «el gobierno que propugna CD no es un gobierno provisional, sino de amplia coalición» y Fernando Alvarez Miranda de IDC, que «la negociación con el gobierno no va a venir a través de CD sino en el pacto de aquel con los partidos más importantes».

#### REACCIONES DE LA PERIFERIA

Entonces, la periferia del Estado reaccionó a lo que allí se dijo. El País Valenciano, según Marisa Ortega, por ejemplo, promotor de la propuesta de añadido de la libertad de decisión por el pueblo de la forma de Estado y de gobierno, encajó mal la negativa a su propuesta. Con la abstención de la Asamblea de Catalunya (AC) por falta de mandato y la adhesión del Consello gallego, la propuesta, tras la «llamada al orden» pública y notoria de las centrales de los partidos a nivel estatal P. Carlista, ORT, PTE, etc., a sus correligionarios de la periferia que siguió a las exclama-

ciones de Múgica «están locos», etc., no prosperó. En la Taula valenciana, sólo PSAN, PS, MC, UD y UCE continuaron en su postura anterior.

Todas estas maniobras se vieron coronadas con la frase del repetido Múgica de «comanches, que sois una tribu de comanches». Luego, la paz y hasta la próxima reunión, ya descrita.

Las otras propuestas, como se ha dicho antes, también quedaron apagadas. Múgica, otra vez el PSOE, fue quien marcó la pauta con frase que ya en otras reuniones ha pronunciado: «**las autonomías han de quedar en el congelador**». Que es la manera de explicitar la tradición antiautonomías del PSOE y otras fuerzas de «oposición» centralistas que ya iniciaron en 1931.

#### CRISIS EN ANDALUCIA

A parte otras reacciones menos estentóreas, como la aprobación por la AC de lo propuesto y la continuación del rechazo a su participación del Consell catalán, la misma operación en Galicia con la Taboa y el Consello respectivamente, y la continuación de falta de instancia unitaria en el País Vasco, en Andalucía hubo grave crisis, según comunicó Jaime Jover.

Primero fue una reunión en Estepa de CD de Andalucía, en la que se acordó proponer a la CD del Estado el que «se integre como miembro de pleno derecho en su comisión ejecutiva a un representante de cada una de las CD de las regiones». Ello era un triunfo de la postura del Partido Socialista de Andalucía (ex Alianza Socialista) y del P. Carlista que, de antes, mantenía también una postura de denuncia del «sucursalismo».

Sin embargo, una nueva sesión de CDA, con grupos de dentro y de fuera de ella, rectificó los acuerdos anteriores y rechazó todo intento de constituir cualquier otro organismo unitario de la oposición andaluza». Poco después, sin embargo, en la Rueda de Prensa del 30 de octubre, las ausencias del PSOE, UGT y USO reflejaron una crisis que no es sólo fruto de la existente a nivel estatal sino también de la propia andaluza. **Poca vida para CD**, sería el resumen de esta situación.

Ante todo ello, el PSA de Rojas Marcos ha tenido que variar su táctica. De decir que «o CDA se autonomiza de Madrid, o creamos una nueva instancia unitaria con dos grupos más», ha pasado, tras la reunión de Estepa, a «o CD se autonomiza de Madrid o entramos en ella y desde dentro trabajamos por una opción autonomista», según comentaron fuentes oficiales del PSA a nuestro corresponsal.

Tras la reunión de Valencia, a donde el PSA acudió a leer una lamentación por la no asistencia allí de Andalucía, según su punto de vista, las posiciones se han mantenido, sin ninguna nueva iniciativa. Ni el PSA pasa al ataque definitivo, ni CD de Andalucía quiere tolerar otro organismo paralelo de oposición unitaria andaluza.



Mundo 9-10-1976

## EDICIONES PICAZO



### NOVEDADES:

#### TIBURON AL ATAQUE

H. David Baldrige



#### BARRY LYNDON

William M. Thackeray

DESPUES DE NUNCA

Gregorio Javier

EL CORSO

Bill S. Ballinger



#### EZRA POUND (EN PRIMER PLANO)

Michael Reck

EL PLANETA DORMIDO

William R. Burkett Jr.

EN PRISION

Máximo Gorki

711, POLICIA NECESITA

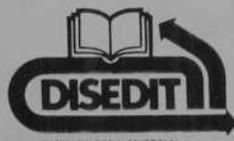
AYUDA

Whit Masterson

EL ORIGEN DEL MAL

Ellery Queen

distribuidos por:



DISTRIBUIDORA EDITORIAL

Hurtado, 29  
BARCELONA • 6

tels. 2124408  
2124200

## por un régimen presidencialista

Madrid. Castellana, 106. Han transcurrido escasas horas desde que tuvo lugar le controvertida sesión de «Coordinación Democrática» del 23 de septiembre. Son exactamente las doce de la mañana del día siguiente cuando Julián Lago accedía al despacho de Antonio García-Trevijano para entrevistarle.

Hay en sus palabras una mezcla de sentimiento de incomprensión política y de rabia contenida. Está todavía muy reciente la herida que el PSOE acaba de infringirle. Primero fue el veto de Enrique Mújica quien —junto al resto de compañeros de partido y de UGT— abandonó la reunión de la «Platajunta» al conocer que los votos elegían a Antonio García Trevijano Forte como uno de los dos representantes de la instancia unitaria en la cumbre que la oposición celebrara el pasado 25 en Valencia. Luego, vino el comunicado oficial del partido socialista a través del cual,

pública y abiertamente, se ponía en entredicho la «catadura moral» del líder del llamado «Grupo de Demócratas Independientes» y otrora portavoz de la extinta «Junta Democrática de España». Así analizaba él mismo el suceso:

—No se trata de un enfrentamiento personal. Ha sido un enfrentamiento puramente político, motivado por divergencias puramente políticas. En mí no hay ni la menor enemistad, ni antipatía, ni simpatía, ni siquiera relación alguna a nivel particular con el señor Mújica. O con cualquier otro dirigente del PSOE. Ellos han mantenido unas tesis dentro de «Coordinación» y yo, otras totalmente distintas. Las contrarias. Ocurre que les ha dolido enormemente que mi postura haya tenido mayor respaldo. Eso es todo.

—¿Pero cuál fue en concreto el hecho en sí que produjo, en su opinión, la reacción de los socialistas?

—Mire... Ocurrió que había que nombrar a dos personas para que representaran a «Coordinación» en Valencia. Una fue Sánchez Montero y otra yo. Pero yo no había presentado ninguna candidatura, mientras que Mújica, sí. Es decir, yo me abstuve de toda intervención. Por otro lado, él dijo que

aceptaría los resultados de la votación, cosa que no fue así. Porque, cuando comprobó que no era el que esperaba, se volvió contra mí en un ataque personal violentísimo, que luego tuvo también su reflejo en la prensa.

—¿Puede esta tensión dificultar definitivamente la pervivencia de «Coordinación»?

—Confío en que no. El PSOE, como tal partido, no tomará decisiones apasionadas. Reflexionará, porque creo que no puede cargar con la responsabilidad de haber roto «Coordinación». En aquella reunión yo defendí desde el principio una cosa: la necesidad de llegar a un acuerdo urgente con catalanes, valencianos, gallegos y etcétera. Ya dije entonces que, si no, mejor era no moverse de Madrid. Expuse que si íbamos a Valencia tenía que ser con la conciencia plena de asumir —esto es muy importante para ustedes— las reivindicaciones específicamente catalanas. Sin reserva mental de ningún tipo. Y estas reivindicaciones se concretizan en: el restablecimiento del Estatuto de Autonomía y el reconocimiento del gobierno provisional de la Generalitat.

—Sin embargo, el «Consell de Forces Polítiques de Catalunya», al igual que el 4 de septiembre en Madrid, se ha negado a asistir a este encuentro.

—Sí, sí. Ya lo preveía y lo lamento sinceramente. Porque creo que el «Consell» está cometiendo un grave error histórico con su postura. Tengo buenos amigos dentro de él, amigos que no han querido ir a Valencia. Jordi Pujol me merece una gran opinión. Pero ello no quita para que piense que están equivocándose. Lo que creo es que quienes están defendiendo de verdad los intereses catalanes son aquellos par-

tidos que están buscando la aproximación con quienes son sus únicos aliados naturales: las fuerzas democráticas del resto del Estado. Lo demás es soñar. O, lo que es peor, contribuir a alejar el problema catalán bajo la apariencia de un radicalismo nacionalista que puede resultar peligroso.

—¿A usted le produce miedo el fantasma del separatismo?

—A mí, en política, ya no me produce miedo nada. Pero no soy federalista.

—¿Por qué razón?

—Sencillamente, porque el federalismo no es la respuesta histórica adecuada a las estructuras sociales de la economía española en general. La diferencia de estructura económica entre Andalucía y Cataluña, entre Galicia y el País Vasco, pongo por caso, hace imposible una solución federal para todo el Estado.

—¿Qué defiende entonces usted?

—Yo defendiendo los poderes políticos, verdaderos y autónomos, para las distintas nacionalidades y regiones. Y para Cataluña en concreto defendiendo un régimen parlamentario. Es decir, una generalitat o asamblea elegida democráticamente que designe un gobierno que controle los asuntos de competencia exclusivamente catalana, tanto política como económica. Todo esto dentro de un contexto a nivel de Estado plasmado en un régimen presidencialista. Esto, que en cualquier país del mundo lo entenderían, aquí parece que nadie lo entiende. Y por eso la oposición no ha ofrecido todavía una alternativa constitucional. Porque todos sus partidos, casi sin excepciones, continúan repitiendo los viejos tópicos del sistema parlamentario. Creen que no hay más sistema

representativo que el parlamentario cuando no es así. No hay que confundir sistema representativo con sistema partidista.

—Y se confunde...

—Claro que se confunde. Y éste, precisamente, es el fruto que se está recogiendo de la incultura política de estos cuarenta años de dictadura. Yo lucho por la democracia, yo lucho porque existan partidos, pero aspiro a un sistema concorde con un estado moderno e industrial. De ahí que defienda el sistema presidencialista frente al sistema parlamentario. ¿Qué ocurre? Pues, nada. Que la oposición y el Gobierno están hablando de lo mismo: del parlamento. Los partidos son libres de hacer lo que quieran. Pero en «Coordinación», gracias a mi presión, hasta ahora no ha habido ningún documento en el que se hable de parlamentarismo. Esa es mi batalla. Mi insistencia es poder ofrecer a España una constitución de nuestros días, un sistema presidencial moderno, con una cámara legislativa con verdadero control, con una democracia auténtica en la que participen los obreros. En definitiva, un modelo que evite el lamentable espectáculo de todas las constituciones precedentes, incluso la de la República del 31, que eran constituciones de la clase gobernante y nunca fueron constituciones del pueblo.

—¿Pero usted qué es: de derechas o de izquierdas?

—Yo no soy de derechas ni de izquierdas. Y menos de centro por que el centro en política no existe. No soy de derechas, evidentemente. Pero tampoco soy de izquierdas en su sentido tradicional. No soy socialista, no creo en el principio de la autodeterminación, no



he hablado nunca de nacionalizar la banca, ni tan siquiera de la necesidad de una reforma fiscal y estoy a favor de la iniciativa privada. Procuero ser un hombre moderno que recoja las aspiraciones del pueblo. Por eso no estoy en ningún partido. Porque ningún partido está defendiendo las necesidades que actualmente tienen los españoles. Para mí, la preocupación por mantener la producción económica es esencial y mis análisis históricos están basados en el estudio de las verdaderas estructuras. Mi objetivo es construir una alternativa que mejore la situación económica de España, que la lance de lleno al futuro. Para eso estoy luchando, para eso me he preparado y para eso he dedicado toda mi vida.

—¿Tiene ambición de Poder?

—Quisiera responderle sinceramente a su pregunta. El político que diga que no tiene ambición de Poder es un aventurero o un farsante. La política es imposible sin esta condición. Pero ¡ojó! hay dos clases de ambiciones: la mezquina, que yo nunca he tenido ni tendré jamás, en la que el político hace el desierto a su alrededor, no deja que surja competencia y que salean otros líderes porque busca el cargo. Y hay otra, noble y generosa, que va indefectiblemente unida a la ambición de un grupo o sector. En este sentido, mi ambición es más grande que la de ningún otro de los personajes políticos con los que hablo, porque mi ambición es elevar a todo el pueblo español, a todos los pueblos de España. Y yo no me elevaré si no me elevo con ellos y sucumbiré si ellos sucumben.

—¿Hasta qué punto sería capaz de sacrificar su porvenir por su ideas?

—Hasta las últimas consecuencias. Cuando yo digo libertad para todos, si hay uno que no tenga libertad prefiero estar encerrado. Cuando digo que asumo el hecho nacional catalán, significa que estoy dispuesto a cualquier sacrificio por ser consecuente con ese compromiso. Soy el más moderado en «Coordinación», pero es posible que sea el más extremista en cumplir al pie de la letra lo que mantengo en «Coordinación».

—¿Considera que hay partidos dentro de ella que tienen sobre la mesa dos barajas?

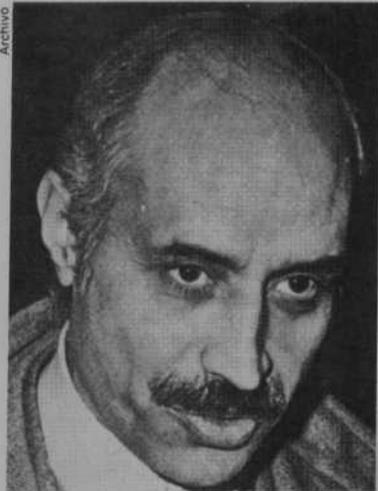
—Yo no permitiré que por mis palabras se resquebraje «Coordinación» poniendo en mi boca juicio de valor que nunca he hecho. Y que han sido el pretexto para el ataque inverosímil y injusto que el PSOE me ha dirigido. He afirmado y los repito que ciertos partidos de «Coordinación» tienen que poner su conducta de acuerdo con su conciencia o su conciencia de acuerdo con su conducta. Con lo cual no afirmo nada que pueda ser ofensivo a ningún grupo que se sienta aludido. Ni les llamo oportunistas ni les acuso de doble juego, fíjese usted. Lo que si les digo es que resulta imposible hacer hoy una declaración y al día siguiente otra en sentido distinto. Eso crea confusión en la opinión pública. Lo único que pido es coherencia,

pero coherencia histórica, coherencia objetiva, coherencia política.

—¿Usted está en contra de que la oposición negocie con el Poder?

—Eso no es verdad. Yo siempre he apoyado la negociación con el Poder. Pero no se puede negociar con un Gobierno que no te respeta. Y para que te respete hay que tener fuerza. De ahí que yo sea partidario de las movilizaciones pacíficas populares, que son las que han arrancado la poca tolerancia que hay y la miniarmistia. Pero negociar no significa ceder en lo fundamental. Se podrá negociar el cómo, el cuándo y el con quién se hace la ruptura, pero nunca el contenido de la ruptura. Yo he hecho mis análisis, puedo equivocarme. Que me lo digan, pero no que me insulten. No exijo que los demás partidos de «Coordinación» piensen como yo. No. Deseo que haya posiciones contrarias a la mía, pero racionales, explicadas. De ahí que lo que esté reclamando

Archivo



sea que haya una postura inequívoca en todos. Entre lo que afirman y lo que hacen, entre lo que explican desde «Coordinación» piensen como yo. No, desde fuera de «Coordinación». Entre lo que declaran hoy y lo que declararán mañana.

—¿A usted no le puede nadie acusar con el dedo de incoherente?

—¿A mí? ¡No! Absolutamente nadie. Ni en mi vida privada ni en mi vida pública.

—¿No le molesto si le hago una pregunta?

—No me molesta.

—¿Por qué hay partidos de izquierdas que están atacándole por lo que dicen ellos hizo usted en Guinea?

—En primer lugar, de izquierdas no es nadie que ataca a un democrata. Probablemente todo parte de la propaganda que Emilio Romero inició contra mí en 1967. El alto honor de mi vida ha sido haber contribuido a la independencia de Guinea. Asumo la responsabilidad histórica de mi actuación. Volvería a repetirla. La difamación es grave por parte de quien la inicia. Yo ludo

solo. No tengo ayuda exterior detrás de mí. Las razones de estos ataques que lanzan partidos que incluso se llaman revolucionarios son muy profundas y espero algún día contestar con toda documentación, con toda rigurosidad, con toda claridad a esta cuestión. No hay nada que la opinión pública no deba saber de este asunto y por eso he pedido al Gobierno que levante la «materia reservada». Es muy fácil atacar a un hombre que no puede defenderse desde el silencio. Nadie se preocuparía de mí, nadie se preocuparía de saber cuál ha sido mi conducta en Guinea, si no estuviera en la posición política que mantengo desde hace veinticinco años. No sé qué delito pude haber cometido allí, ni político ni económico, ni de ningún otro tipo.

—¿Sigue siendo amigo del presidente Macías?

—Sí. Siento un gran respeto y amistad por el presidente Macías y creo que la campaña difamatoria, en la que se habla entre otras cosas de un genocidio que nunca ha existido, se debe a la conveniencia de ciertos sectores españoles colonialistas que quieren ocultar el pasado y el presente de Guinea.

—¿Ha leído usted un informe de una llamada Alianza Nacional de Restauración Democrática que habla sobre su actuación en aquella República?

—Todo eso forma parte de un grupo de estudiantes que estaban viviendo en España becados, gastándose el dinero, sin estudiar y repitiendo curso tras curso. Había quienes llevaban incluso diez años en un mismo curso. Pues bien, cuando llegó Macías a la presidencia mantuvo las becas el primer año, pero, al repetir nuevamente, en el segundo se las retiró. Ahora se han convertido en enemigos acérrimos de Macías y no hacen otra cosa que inventarse toda esta clase de carroña contra él y contra mí y contra Guinea.

—¿Cuánto hace que no va por allí?

—Tres años, aproximadamente. En primer lugar, por la intensidad del momento político en España y en segundo porque estoy sin pasaporte desde hace dos.

—Se decía que usted viajaba con pasaporte diplomático guineano.

—Esa es una broma infantil. Solamente he salido de España sin pasaporte en una ocasión: cuando tuve que acompañar a mi hijo a París para que fuera operado de un brazo y lo hice con un permiso expedido por la Dirección General de Seguridad. ¿Cómo va a darme un pasaporte diplomático guineano Macías, que es un presidente serio y honorable, a mí que soy un ciudadano español? Yo le digo que hablaré en cuanto pueda.

—¿Con nombres y apellidos?

—Sí, sí. Tengo derecho de explicar a la opinión qué ha sucedido realmente y acabar con todas esas infamias que contra mi persona han lanzado los enemigos de la libertad y de la democracia, aunque algunos de ellos se hagan pasar por defensores de la libertad y de la democracia.